

Angelines le escribe a la Comunidad de la Luz/M.Auxiliadora:

Llevamos caminando juntos media vida. El Señor quiso que nos uniéramos en el M.A.C y la iglesia de Málaga.

Hemos pasado mucho....llorado, reído, crecido, caído...Muchas etapas de nuestras vidas y continuamos caminando juntos, también hemos perdido gente por el camino y otros se han unido.

La palabra que estoy repitiendo CAMINO, en movimiento.

¿Nuestra comunidad está en movimiento o cerrada?

A nivel comunitario estamos bien, trabajamos juntos, oramos, planificamos... Pero creo que no somos felices nos falta algo.

Tenemos que abrir más nuestra puerta al Señor, tenemos una rajita abierta por donde de cuando en cuando nos ilumina, pero el Señor quiere entrar por completo.

Abramos la puerta que pase dentro, que nos transforme, nos abra los ojos y los oídos a la realidad de dónde estamos.

No tengamos miedo ÉL está con nosotros, no depende de nosotros, fiémonos de Él.

Sabe cuáles son nuestras debilidades, pecados, hasta dónde podemos dar, El pondrá el resto.

Nos está invitando desde hace tiempo a bucear, a profundizar dentro de Él y de cada ser humano que nos encontramos día a día. No nos preocupemos cada día es un día nuevo. Aquí y ahora es más fácil. Borrón y cuenta nueva cada día, así no nos cansaremos. El día es hoy, ni ayer, ni mañana.

Vivamos el presente con el Señor.

Abramos la puerta El está dentro, pero necesita de nosotros de nuestra voluntad.

Fiémonos de Él, descubramos su amor y perdón para llevarlo allí donde estemos El pondrá el resto.

Servir donde estemos con Alegría y Prontitud.

Danos Sabiduría a nuestra comunidad.



Escribe Ani, de la comunidad de "La Esperanza:

Este año llegué a los ejercicios espirituales con ganas y hambre del Señor.

Hay cosas que desde hace algún tiempo me inquietan, remueven mi conciencia y no me dejan estar en paz.

Soy muy consciente de todas mis litaciones y de cual es mi realidad. Pero también tengo muchísimas ganas de que eso cambie. ¡ y va a cambiar !

Hace ya algún tiempo nos decía alguien que: vivir es lo extraordinario, que cada día que estamos vivos es una oportunidad y yo no quiero que mi vida sea una vida ordinaria. Quiero algo extraordinario, nuevo.

Jesús no para de buscarme, sólo basta abrir un poco los oídos, los ojos y el corazón para saber que me está esperando. Que está al otro lado de la puerta deseando que le gire el pomo de esta para entrar, cenar conmigo y yo con El.

Hoy, comunidad de La Esperanza, urge anunciar el Evangelio. Hablar de Jesús, de su plan de vida y sus valores. Vemos la necesidad en todo lo que nos rodea, en nuestro movimiento, nuestras parroquias, en los niños y jóvenes. Y ¿ que estamos haciendo ? ¿ que vamos a hacer ?

Jesús nos está gritando y sigue esperando respuestas. Y vosotros Comunidad, junto a la oración, disipáis mis miedos. Porque con vuestro testimonio y vuestras inquietudes. Se acrecientan también las míos. Y aunque esté mal decirlo, nos sobran cojones para muchas cosas. ¿ Porqué no, para ser testimonio en medio del mundo?

Hoy os pido, con la ayuda de Dios, que vayamos prontos a dar una respuesta concreta a esa llamada. Una respuesta inminente.

Yo aquí estoy ¿ y vosotros?

Amén



Ani, desde los ejercicios espirituales, a su Comunidad La luz-M^a Auxiliadora

El primer día que llegué a los ejercicios, la 1^a pregunta que nos hizo Marcel, el sacerdote que nos va a acompañar, fue **¿A dónde vas?**

Es algo que preguntamos constantemente a nuestros hijos y que ellos nos preguntan a nosotros. Pero en ese momento, esa pregunta se me hizo grande; ¿por qué? Porque me situaba en mi realidad, porque tenía que definir mi realidad, y más aún, cuando me pide al día siguiente que mire cada área de mi vida para descubrir cuál de ellas no está bañada por Dios.

He hecho grandes descubrimientos.

Uno de ellos, es que todas las áreas las he ido viviendo y construyendo con vosotros en comunidad, con vuestras experiencias y vivencias, nuestras crisis y alegrías, nuestras llamadas de emergencias y en piña acudíamos.

Mi Fe ha crecido con vosotros y se ha mantenido con vosotros.

No sé si os acordareis de los años vividos en la comunidad de sequedad, de falta de compromiso pastoral, donde cada uno se fue alejando, no de la comunidad y de sus encuentros, pero sí de esa realidad de los jóvenes.

Ahí, me sentí muy sola apostólicamente. Yo no podía abandonar, no podía dejar de acompañar a los que estaban apostando por el movimiento y que día a día dedicaban su tiempo para continuar la misión, el carisma del movimiento.

Doy gracias ahora, por esos momentos vividos, porque me llevaron al final a una crisis que todavía tiene sus rescoldos y que gracias a ver cada zona de mi vida me he dado cuenta de que los tengo y tengo que terminar de apagarlos.

Al final, dejé entrar la desolación, el cansancio y el para qué tanto esfuerzo; y si os acordáis, estuve un tiempo de descanso, donde no iba a nada. Me costó reconocer mi debilidad.

Ese tiempo de descanso duró poco, pero lo necesitaba.

Cuando veo a Manoli, a Paco y a Gustavo, me duele el alma, porque están pidiendo ayuda y siento la soledad apostólica que sentí yo.

¿Qué ocurre ahora en mi vida? Que estoy ocupada en otras cosas,...

Yo le pregunto al Señor, ¿Por qué no me diste ese apoyo que necesitaba para no



entretenerme en otras cosas?

Y él me responde ¿Por qué no pediste esa ayuda? Quiero pedirlos perdón por mi autosuficiencia, por mi orgullo, por mi falta de humildad.

Por eso os doy las gracias también.

Hoy el Señor en estos ejercicios me dice: **“Entraré, y cenaré con él y el conmigo”**

El señor pega a mi puerta y lo voy a dejar entrar, voy a dejar que me limpie los oídos para escuchar el grito de tantos jóvenes, el grito de miembros de la comunidad, del movimiento pidiendo obreros, y voy a dejar que el Señor limpie esas cosas en las que estoy ahora para que sea bañada por él.

Me consagré al movimiento para evangelizar a los niños y jóvenes y quiero seguir haciéndolo.

Estoy muy ilusionada por el reto que nos ha propuesto el movimiento a las comunidades. ¡Qué alegría da cuando ve hermanos de tu comunidad al lado tuya en un proyecto común, supliendo tus deficiencias y todo para gloria de Dios! Y no para la nuestra.

Quiero que el Señor entre en mí casa, quiero darle de comer, de beber. Quiero que ninguno de vosotros esté sediento ni hambriento.

El segundo descubrimiento ha sido, que me he alejado de la iglesia. En la porción donde ponía parroquia, no puedo poner nada. Desde el curso pasado no doy catequesis en ninguna parroquia. Considero que ir a misa a la iglesia más cercana no es ser parroquia.

La unión con la iglesia es a través del movimiento, pero necesito una parroquia, necesito a un sacerdote cerca con el cual hablar, confesarme, que me conozca y me corrija.

Ahora voy a ir a la parroquia Virgen del Camino, donde vamos a ir parte de la comunidad. Os pido que me ayudéis a integrarme, a identificarme con ella. Vuelvo de nuevo a mis principios, porque allí nací, crecí en la fe, me casé y nacieron mis hijos.

Como Zaqueo quiero ver; como Zaqueo quiero que el Señor esté en mi casa. Como Zaqueo, hoy, ha entrado la salvación a mi vida. Como Zaqueo, me comprometo a buscar salida y opciones para dar respuesta a las necesidades de la comunidad, del movimiento y de la iglesia.

Son muchos cambios vividos juntos: Primero estábamos solteros, después los trabajos, nos fuimos casando, vinieron los hijos y nos adaptamos a dichos cambios en el servicio al movimiento. Ahora somos mayores pero tenemos la sabiduría del carisma del movimiento, de la perseverancia de la vida comunitaria... Y esa riqueza no la podemos guardar.

Somos luz, somos la comunidad de la luz y como tal tenemos que iluminar. Saquemos nuestras luces. Que nuestras sombras, miedos, impedimentos no lo impidan, no tapen esa luz.

M^a Auxiliadora nos acompaña y como le digo al Señor:

“Soy pequeña, pobre y débil, hasta donde yo llegue continúa tu espíritu. Soy una sierva inútil que no quiere separarse de ti”

“Gracias Señor por mi comunidad por el movimiento, por lo jóvenes que nos llenan de vida y no nos dejan llegar al tope, porque nos abren otros caminos”

El Señor nos conoce y sabe lo que podemos dar. Que cada uno de lo que puede desde Dios, no desde su propia visión humana.

Recitemos juntos un versículo del salmo 62

“Mi alma sólo descansa en dios, mi salvación viene de él; Solo él es mi roca, mi salvación, mi fortaleza, no sucumbiré”

Salmo 23

Podemos dar constancia en nuestra vida de fe de este Salmo

No olvidemos nuestras consignas:

ORA – LUCHA – CONFÍA.

Queridos Alida, Ana, M^oCarmen, Jesús, Jose (Bobby), Jose (largo), Tranqui,, Julio, Valverde y Miguel:

Nos han pedido que escribamos una carta a nuestra comunidad, para informarles de los Ejercicios realizados, por lo que he decidido escribirla para vosotros, que no habéis podido venir, para que os podáis alimentar de los conocimientos que hemos adquirido, y para así teneros presentes, y que podamos caminar y crecer juntos.



Si he de ser honesto, los Ejercicios no empezaron con buen pie. El centro de la ciudad estaba cortado y hubo que dar muchas vueltas para poder llegar a nuestro destino. En principio, no prometía nada.

Una vez allí conocimos a Marcel, un sacerdote venezolano muy diferente a los curas con los que solemos tratar, dándonos a entender que no iban a ser unos ejercicios convencionales: a lo largo del fin de semana se han alternado lecturas del Apocalipsis con anécdotas de “Sálvame”. A priori una mezcla imposible, pero finalmente hemos visto que es posible, e incluso necesario, pues la profundidad se entiende mejor explicándolo desde lo cotidiano.

No veo necesario contar y analizar todos y cada uno de los temas que se han tratado, y tampoco daros una lista de los textos bíblicos que hemos leído. En primer lugar, porque tanto unos como otros, los conocéis y, en segundo lugar, porque he descubierto que en estos ejercicios, al igual que en otros anteriores, que la moraleja es siempre la misma : Dios nos quiere, nos ha querido siempre. Lo que ocurre es que, en esta ocasión, ha llamado a nuestra puerta y, esta vez, sí lo hemos escuchado. Y, habiéndolo escuchado, hemos decidido actuar en consecuencia.

Personalmente, he admitido mi pequeñez, y no por exagerar o fingir humildad, sino porque me he sentido “nada” cada vez que he entrado en la capilla. He intentado ofrecerle mis dones, pero todos me han parecido poco para El, por lo que finalmente, le he prometido que estaré alerta, pendiente de escucharlo, incluso cuando pienso que no me habla. Intentaré oírlo, incluso en el silencio.

Estos ejercicios nos han hecho dar un paso hacia delante. El que llegó perdido, encontró su ubicación; el que llegó herido, sigue herido, pero con ganas de recuperarse, y los que llegaron cansados, siguen más cansados que antes, pero también más contentos.

Me atrevo a hablar en nombre de todos, al decir que estos Ejercicios han sido un

regalo y una sorpresa a partes iguales, y creo que todos nos vamos con la sensación de haber aprovechado el tiempo. También nos vamos con ganas de poner en práctica lo aprendido.

Por último, y no por ello menos importante, me llevo cada momento que he vivido con los miembros del movimiento, en general, y con los integrantes de mi comunidad, en particular. Recordaré los cafés a las 6.00 de la mañana; los momentos de compartir, donde todo es de todos, e incluso los errores al hacer la lectura de la misa, porque todo ello nos une, nos hace únicos y hace que formemos una familia.

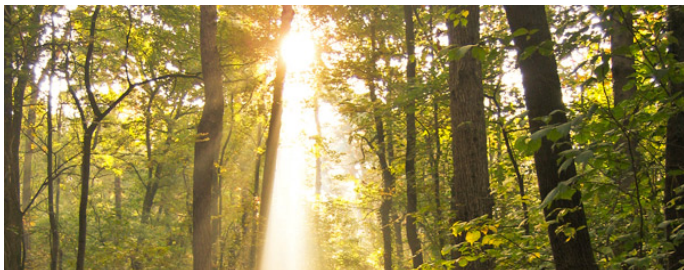
Gracias a todos, y un abrazo.

Carlos (Comunidad de la Esperanza).

Carta de Francis a la Comunidad El Camino:

Hola chicos, quiero contarles como me ha ido los ejercicios. La verdad es que llegué sin muchos planteamientos, con el run run de los últimos que para mí fueron muy intensos, así que quizás no le di la importancia real que tienen.

El viernes me situé, nos presentamos y me hizo ilusión que la gente conociera a el padre Marcel, presentó el lema “Entraré, Cenaré con Él y Él Conmigo”. Yo iba un poco de sobrado, como si ya hubiera superado esa frase. Después rezamos juntos.



Al día siguiente me fui a trabajar y me perdí toda la mañana de Ejercicios. Luego llegué y seguía sintiéndome sobrado. En la primera charla de la tarde el padre Marcel preguntó a la gente si se sentían fríos o calientes, a mí no me preguntó, pero yo estaba dispuesto a decir que era una cafetera. Hubo por parte de la gente contestaciones de todo tipo. En mi oración personal hicimos un ejercicios que era ver que le ofrezco yo a Dios, me di cuenta que todo lo bueno y todo lo grande que hay en mí viene de Dios, que no es mío, es suyo, yo no puedo hacer nada, solo dejarme ser instrumento. En mi cabeza iba resonando algo que vengo pensando de antes y aquí también escuché de alguna manera “Amar y vivir en el ahora”. Luego estuvimos en la Eucaristía y me empecé a dar cuenta que realmente no estaba sintiendo el lema en mi corazón. En la noche hicimos una adoración, yo como casi siempre compartí el primero, después fui escuchando a la gente y la verdad es que pocas veces he disfrutado tanto escuchando testimonios (de mis hermanos) y adorando a la vez. Le di muchas gracias a Dios por la sinceridad y el amor que tiene la gente, como decía el padre Marcel: - Se me puso el corazón pequeño. Me di cuenta que no había entrado en los ejercicios, que no estaba tan caliente como pensaba y no estaba situado para abrirle la puerta a Jesús.

El domingo le decía a Dios: - Bueno Señor pon lo que yo no puedo solo.

En la charla del padre Marcel, que habló sobre la lectura de Zaqueo, vi la claridad, ya lo vi, lo vi en el evangelio, en las palabras, disfruté con Él, sentí en un momento que dije “Ya te veo, ya estoy Contigo y Tú Conmigo”, hasta le puse cara en la cara del padre Marcel. Durante la charla me emocioné un poco.

En esta semana de camino a casa ya a la noche se me venía a la cabeza el pensamiento de “ahora me doy un trompazo con el coche y cuando me encuentre con el Señor y me pregunte ¿Has vivido? ¿Has amado?, y me daba cuenta que ese día daba mucho que desear. En los ejercicios he ido madurando un poco eso, no vivir una fe ficticia o una fe

del bienestar, si no que sepa ver a Dios en cada persona, que me enamore de cada uno (como alguien comentaba), todavía me queda camino, pero Dios me va poniendo pista a pesar de mí.

Chicos yo me siento pecador, pero al igual que Zaqueo tengo la alegría de que Dios sigue entrando en mí y yo disfruto con Él y Él conmigo. Verdaderamente es una relación grande de amor con alguien que es Padre, Hermano y Espíritu. Se me venía a la cabeza la frase de una canción que dice "Hoy siento que mi amor no ha de quedarse sólo en mí". Todavía no sé cómo sacarlo todo pero creo que Dios me está haciendo ver que más allá de inventos, simplemente sea fiel y le ame con el evangelio en práctica en la vida.

Rezo por vosotros, os quiero.

Y le doy gracias a Dios por todos.

Un abrazo Francis.

Querida comunidad de la Alegría:

Conozco vuestra buena voluntad y entrega. Conozco tus dificultades y procesos. Conozco también vuestros proyectos, deseos e ilusiones; pero me cuesta decir, pues me lo digo a mí mismo, que confiamos poco en el Señor, que nos atemoriza darlo todo y que hemos dejado atrás muchas de nuestras potencialidades. Dios nos está regalando un nuevo lugar. Nos invita a seguir siendo alegres, hospitalarios y a renovar lo que nos enamoró del Reino desde el MAC. Nos regala, además, a nuevos hermanos para no encerrarnos en nuestra “mesa camilla” y nos prepara nuevos proyectos comunes.

El que tenga oídos para oír que oiga.

Gracias hermanos por ser y estar



QUERIDA COMUNIDAD S.PEDRO-S.PABLO:

Como sabéis os tengo presente en estos días de ejercicios espirituales y os quiero transmitir lo que en ellos he podido descubrir.

El viernes llegaba cansada por la semana tan agotadora que había tenido y con ganas de estar con mi familia, pero por otro lado sentía que tenía que hacer una parón en mi vida.



Desde un tiempo para acá siento que el día a día, con sus prisas y venidas ahogan mi ser más profundo. Siento que lo tengo todo, familia, trabajo, salud,...y al mismo tiempo siento un profundo vacío que me muestra que no soy del todo feliz. Y sé que me falata Jesús, que sea el Rey de mi vida, pero mi pereza me impide buscarlo, mi avaricia me impide tener tiempo para él.

Aquí en estos días me hacer ver Jesús que no me quede en mis fallos...que él me quiere así, quiere que yo le deje que me transforme, que haga de mí "un vaso nuevo". Así que yo le digo "toma, estos son mis panes, haz de ellos lo que quieras". Así que ahora sigo aprovechando este silencio, esta paz que aquí se respira, y le pido al Señor que ablande nuestros corazones y que nos dejemos querer por él.

Abrazos a todos: Agui, Chama, María, Piru, Rafa, Laura, Patri, Fernando, Wally, Manolo, Lola, Mercedes, David y Unai.

Os quiere M^a Carmen.

A la comunidad de la Esperanza,

Un día más el Señor llama a nuestra puerta cómo ya llamó cuando eramos jóvenes. Recuerdo que siempre le hemos abierto la puerta con gran alegría. Con muchas ganas de caminar con El. Las experiencias vividas hasta hoy han sido inmensas.

Es verdad que también ha habido momentos difíciles, tristes, de duda pero que lo hemos sabido superar con la ayuda de él y de la comunidad.

Pero sabemos que no estamos en una película de Hollywood y aparece el The end y aplaudimos.

Tenemos que seguir caminando con El, tenemos que abrirle la puerta y dejar que él cene con nosotros y nosotros con El.

Es verdad que nuestra realidad actual, nuestras circunstancias no son las mismas que antes pero eso El lo sabe. El solo quiere que sigas estando dispuesto, que quieras reactivar tu voluntad, que nuestro Sí sea un Sí.

Tenemos que dejar a Dios que tome la iniciativa en nuestras vidas.

Jesús quiere entrar en nuestra casa, en nuestra comunidad ¿qué vamos a hacer, seguir preocupados, afanados, entretenidos, dispersos, cuando se nos da el dón inaudito de poder concentrar nuestra existencia en él'?

Dejemos que sea el Señor de nuestra vida. Seguro que así iremos dejando nuestros titubeos y estaremos firmes ante las pruebas o por lo menos lo intentaremos.

El conoce nuestras debilidades, que cómo Zaqueo somos muchos de baja estatura espiritual, pero que también queremos verle, tenemos ansia de encontrarnos con El.

Dejemonos sorprender por El. Digamosle SI al Compromiso.

Ya conoceis lo que escribió un tal Bertolt Brecht:

Hay hombres que luchan un día y son buenos;

hay otros que luchan un año y son mejores;

hay otros que luchan muchos años, son muy buenos.

Pero están los que luchan toda la vida y esos son imprescindibles.



La iglesia, nuestras familias, el mundo, el movimiento necesita que seamos uno de esos que luchan toda la vida.

Seamos gente que hacemos nuestra la oración de C. de Foucoud;

Y hacer nuestro la oración de abandono:

Padre me pongo en tus manos

Haz de mí lo que quieras

sea lo que sea, te doy las gracias

estoy dispuesto a todo, lo acepto todo.

Con tal de que tu voluntad se cumpla en mi

y en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre te confío mi alma,

te la doy con todo el amor de que soy capaz

porque te amo y necesito darme

ponerme en tus manos sin medida,

con una infinita confianza, porque te conozco.

Porque tú eres mi Padre.

Este que os quiere,

Aragon

De Profeta a mi familia, "Comunidad de la Esperanza".

Queridos hermanos, al comenzar estos días mi pensamiento, mi espíritu está con vosotros, pues me es imposible estar aquí sin traeros en mi mochila. Grabar las charlas, compartirlas, teneros presente en mi orar, supone verme rodeado de todos, en fin, mi manera de unirnos. No puedo entenderlo si no estáis y compartimos esto, al igual que caminamos juntos, oramos juntos y sentimos juntos, como familia que somos.

"Entraré y cenaré con él, y él conmigo"; esta frase acciono el interruptor de mi corazón para poder abrir mis sentidos al mensaje que DIOS me propone, y a la vez nos propone. Cuando el me llamó mi respuesta no fue ni inmediata, ni clara, ni comprometida, pero después del tiempo puedo comprender que al llamarme, fue para caminar con vosotros. Respondí tarde, mal y...., justo al momento en que me unía a la comunidad, aunque me daría cuenta con el tiempo, no me llamó para ser independiente, si no para vivir la Fe en comunidad, por eso el tiempo alejado de ustedes mi Fe se fue quedando pequeña, y sólo volviendo a unir mi vida a la comunidad, va tomando vida.

Vuelvo al principio: "Entraré y cenaré con vosotros y vosotros conmigo". Pongámonos manos a la obra. Nos repartimos el trabajo: Julio, Bobby, Petacho, Fali, Belén, vosotros lo tenéis que recibir, así presentamos la humildad, la Coherencia, el estar alerta, despiertos, siempre a la escucha, sois la avanzada de la comunidad, siempre la primera impresión queda grabada, hacerle pasar, acomodarlo, acercarle a los niños: Belén, Elena, Jesús, Martina, Ana, Marta, Sara, Alejandro, Jenifer, Paula, Ruben, Junior, Carmen, Regina, Josue, Cristina, José Manuel...., ni olvidaros de presentarle a Miguel, siendo el mayor de todos, sigue siendo niño, ellos lo arroparan, les darán cariño, y por ellos, nos conocerá mejor, sabrá cómo somos y qué sentimos, además así se encontrará en familia, que es lo que todos deseamos. Valverde, Ani, tocar y cantar para ÉL, la música nos ayudará a quitar los miedos y entraremos con más ganas en su compañía. Alida, Ana, Aragon, Paqui, Raquel, Largo, vosotros con la. Sencillez que tenéis preparáis la mesa, una mesa llena de todo lo que somos, con los miedos, las dudas, la ilusión, el servicio...., todo eso que tenemos dentro, no va a ser una mesa de grandes lujos, pero nosotros tampoco somos de grandes lujos, ésta mesa es nuestra carta de presentación, ya nos conoce, por medio de los niños se va adentrando en nuestra vida, y al ver la mesa sabrá que somos y



qué buscamos. M. Carmen, Tranki, Carlos y yo estaremos en la cocina, preparando los platos a presentarle, platos con todos los ingredientes que dicen de nosotros, platos que sólo pueden hacer que su amor nos llene de paz y bien. Esta vez no vamos a bendecir la mesa, ÉL Nos bendecirá, probará cada plato y seguro que todo estará a su gusto. Hablemos de todas las cosas que nos preocupan, nos asustan, nos importa....., total nos llevará un momento, antes que una palabra salga de nuestra boca, ÉL nos dirá todo lo que tenemos en nuestro corazón. Pienso que en un determinado momento el silencio se hará patente, cada uno en nuestro interior escucharemos su voz que nos dice: no estáis todos, llamar a los que faltan; el whatsapp, las llamadas, mensajes....., volarán, no queremos acapararlo, queremos compartirlo, que nuestra alegría, sea la alegría de todos. No nos preocupemos, en esta cena todos tenemos cabida, en su mesa todos tenemos un sitio.

Con su acción y nuestra colaboración, todo es posible.

Me despido de ustedes con la promesa de contaros como ha llegado esta idea a mi cabeza y mi corazón. Un abrazo herman@s.